

ciables rendimientos y de muy útil empleo, pues, según parece, no solo es útil para el ganado como forraje, no solo lo es también como ensalada en ciertas comarcas donde de este modo se comen sus flores y hasta sus retoños ó sus tallos tiernos conservados en vinagre ó aguardiente, no solo su corteza es una materia curtiente que puede aprovecharse con ventaja, no solo, en fin, se la utiliza también á veces en medicina, sino que sus fibras dan una materia textil fuerte y resistente y el jugo de todas las partes de este arbusto un principio tintóreo con el que puede obtenerse un amarillo vivo y persistente.

Desgraciadamente todas estas propiedades de la ginesta permanecen ó ignoradas ó inexploradas é inútiles para nosotros, y apenas si de este arbusto se aprovechan sus amarillas flores cuyo suave aroma sería más renombrado á existir de ellas menor abundancia.

GOMA AMONIACAL.—Es una goma ó una resina que se extrae de una planta que se da en Persia y en el Asia Menor. La goma amoniacal tiene un olor especial que le es propio y un sabor á un mismo tiempo dulcisco, amargo y nauseabundo. Se da al comercio en cajas ó en capazos de 60, 100, 150 y 200 kilos. Este producto tiene poca aplicación á la industria, y sólo se emplea en la confección de un mástico destinado á unir ó soldar porcelana, y en la de ciertos ungüentos tales como el diacalón.

GOMA COPAL.—(Véase *Resinas.*)

GOMA ELÁSTICA.—(Véase *Cautchu.*)

GOMAS.—Las gomas son productos vegetales ó sustancias que circulan en la savia de las plantas y más particularmente de los árboles y de los arbustos, y se obtienen produciendo en un tronco ó en un tallo una incisión cualquiera para provocar su exudación. Aunque por estas palabras pudieran confundirse las gomas con las resinas, y aunque en efecto se confunden en el lenguaje comercial, tienen no obstante principios y composición químicos muy diversos.

Las gomas verdaderamente tales de mayor circulación en el comercio, son las

llamada arábica, la del Senegal, la gutagamba, la goma laca y la goma yedra; todas ellas tienen diferentes y numerosas aplicaciones á la industria y aun también á las necesidades domésticas y son objeto de un notable comercio.

Las gomas se importa de Arabia y de todas las regiones africanas comprendidas entre el Mar Rojo y el Senegal, del Asia Meridional, de Nueva Holanda, de América y de Australia, pero también las hay en España.

GRANADA.—Es el fruto del granado que no creemos tener necesidad de describir. Este árbol es originario del Norte de África y es de gran utilidad, no sólo por sus frutos, sino más aun por los desechos de estos, así como por sus raíces y por sus flores. Estas se expiden convenientemente disecadas y embaladas en sacos, la corteza y las membranas del fruto, así como la raíz del árbol sirven para la tintorería y los curtidos.

El comercio de estos artículos ha disminuido bastante, sin embargo, desde que los progresos realizados en la tintorería, han permitido reemplazarlos por otros, que aun cuando no tan buenos quizá, resultan más baratos.

Las naciones europeas productoras son España, Portugal, Italia y Grecia.

GRANADINA.—Es una especie de tejido de seda sumamente ligero y semi-transparente que se usa para confeccionar ciertas prendas del traje de señora, y también para la de guantes ó mitones de verano previamente bordada ó labrada. Su consumo es bastante regular y su comercio forma parte del de sederías ó tejidos de seda.

GRANATE.—El granate es una de las piedras finas empleadas en joyería y quinquillería. Es un mineral frágil y bastante duro, cristalizado, que raya profundamente el cuarzo y cuyo color es encarnado, si bien esta coloración ofrece diferentes tonos y gradaciones, y hasta á veces es sustituida por el amarillo y hasta por el verde. El color rojo vivo suele ser el más propio de esta piedra, la cual se extrae de las minas del Tirol, de Hungría, de Bohemia, de Córcega, de Armenia, de Siria, de Ceylan, de la India y otras que la producen en menor

escala. De estos granates, los más estimados en el comercio, son los llamados de Oriente y proceden de la India; estos constituyen una piedra fina cuya categoría alcanza cuasi en la joyería los del rubí, y se emplea entonces en los aderezos y joyas finas. Siguen luego los granates de Bohemia y de Hungría y seguidamente los demás, pero estos no suelen utilizarse sino para formar con ellos gruesos collares, y para montarlos en joyas falsas ó de quinquillería. El comercio de esta piedra no deja de ser bastante notable y pertenece al de piedras preciosas.

GUANO.—(Véase *Abonos.*)

GUANTERÍA.—El comercio de guantería, muy importante en la actualidad, se divide en dos ramos, el que comprende los guantes de piel y de castor, y el que abraza los de punto de seda, de hilo, de lana y de algodón, la última de las cuales corresponde en rigor al ramo de los géneros de punto si exceptuamos los guantes de paten.

Las pieles generalmente empleadas para

la confección de guantes, son las de añino y de cabritilla, siendo preferibles estas últimas por su mayor fineza y elasticidad.

El comercio de guantes se hace en casi todas las grandes ciudades y poblaciones de alguna importancia, aunque generalmente sólo existe entre los mismos fabricantes y el consumidor. Sin embargo, algunas ciudades como Madrid y Barcelona, exportan á otras poblaciones del interior y hasta á nuestras colonias ultramarinas, algunas cantidades de este artículo cuyo precio varía al por mayor entre 15 y 45 pesetas docena.

En el extranjero, los centros de producción y exportación de guantes de piel, son principalmente Londres, Worcester, Wotstock, Bruselas, Viena, Praga, San Petersburgo, Moscou, Berlin, Halbertad, Breslau y París.

GUIPUR.—(Véase *Blondas.*)

GUISANTES.—(Véase *Legumbres secas.*)

GUTA-GAMBA.—(Véase *Gomas.*)

GUTA-PERCHA.—(Véase *Cautchu.*)

H

HABAS.—(Véase *Legumbres secas.*)

HABICHUELAS.—(Véase *Legumbres secas.*)

HARINAS.—Estas constituyen uno de los artículos más importantes y universales del comercio. En España se designa vulgarmente con el sólo nombre de harina al trigo reducido á polvo muy fino y despojado de su envoltura ó película que recibe el nombre de salvado, en una palabra, á la harina de trigo, pero en el comercio se la llama de esta última manera para distinguirla de las harinas fabricadas con otros muchos granos, las cuales son igualmente objeto de importantes industrias.

Antiguamente la fabricación de harinas podía decirse *a priori* que residía á lo largo de los grandes ríos, porque la maquinaria para reducir el trigo y los demás granos á harina, solo podía moverse con el auxilio de la fuerza hidráulica; y si bien en algunas comarcas donde la falta de aguas im-

pedía el empleo de esta fuerza, se utilizaba la del viento con los molinos de este nombre, era sólo por excepción, y tales molinos no hacían como no hacen hoy día otra cosa que moler el trigo ó convertirlo en harina, no para entregarlo al comercio, sino á los mismos cosecheros de trigo, que eran á la vez casi siempre los mismos consumidores de la harina, ó cuando menos, sus comerciantes al por menor.

En el día, los progresos de la mecánica, y sobre todo el de la fuerza de vapor, han convertido la molienda del trigo y demás cereales en una verdadera é importante industria, en la cual, los que á ella se dedican, compran por su cuenta la primera materia (trigo ú otros granos) lo transforman en harina y lo expiden en grandes cantidades, no ya á las poblaciones cercanas ni siquiera á las del mismo Estado ó nación, sino también á las más apartadas regiones.

De ahí que muchas veces las comarcas productoras de harina, sean precisamente aquellas en que menos se cultiven los cereales, y por eso vemos que mientras Castilla, Aragon y otras provincias dan en España el mejor trigo y más abundante, Cataluña, y muy especialmente la provincia de Barcelona, en que los cereales son relativamente escasos, es la que proporcionalmente fabrica y exporta mayor cantidad de harinas, si exceptuamos tal vez la provincia de Santander.

Las harinas de España se dividen en clases, siendo las más estimadas; las que se fabrican con los trigos de secano de las provincias de Castilla, Santander y Aragon, pero todas ellas se subdividen en harinas de 1.^a, de 2.^a y de 3.^a Esta subdivision proviene del sistema de fabricacion de la harina, ó mejor aun, de la mayor ó menor escrupulosidad con que se fabrica. En efecto, á pesar de la perfeccion que han alcanzado las máquinas y aparatos modernos de pulverizacion, al moler el trigo no queda la harina ó sea el contenido de este grano, enteramente exento de una parte de su envoltura ó película; cuantas más veces se pasa el polvo más depurada queda aquella, y por consiguiente más blanca y de mejor calidad; y en esto estriban las diferencias ó clases de que hemos hablado, llamándose de 1.^a ó más generalmente primeras, las harinas más depuradas del salvado, segundas las que no lo son tanto y tercera las que han experimentado una depuracion ó fabricacion más imperfectas,

Las harinas españolas suelen ser de buena calidad por lo mismo que lo son sus trigos, pero como su produccion no basta al consumo, los fabricantes se ven en la necesidad de importar trigos de otras naciones para el alimento de su industria, y aún así, puede decirse que España no es mercado exportador de este producto, pues si bien Barcelona y sobre todo Santander, lo exportan á las islas de Cuba y Puerto-Rico en cantidad respetable, en cambio se importan no sólo trigos, si que tambien harinas de una porcion de países extranjeros, tales como Rusia, Turquía, Egipto y los Estados-Unidos de América que, por

lo demás, son las naciones que proveen á todos los Estados en que su produccion no basta para el consumo.

La harina se exporta en sacos cuyo peso suele ser de 100 kilogramos y cuya tela sirve luego para la confeccion de sábanas y hasta de camisas bastas aunque sólidas y resistentes de las mujeres de las clases menesterosas y jornaleras.

Diremos para terminar, que hay harinas de todos los granos que constituyen los cereales, y hasta de casi todas las legumbres; hay pues harina de centeno, de maíz, de habas, de guisantes, de lentejas, de mostaza, de colza, etc., etc., las cuales sirven, ya como alimento humano, ya como forraje para los animales domésticos y ya tambien para su aplicacion á una multitud de industrias, cuya enumeracion seria enojosa, y por otra parte inútil.

HECES.—Son las impurezas que se depositan lentamente en el fondo de los envases que contienen los vinos, y con las cuales están mezcladas otras sustancias que el vino contiene en suspension. De las heces del vino es de donde se extrae el *cremor tartaro*. (Véase este artículo.)

El comercio de las heces es bastante limitado, porque la sencillez del procedimiento por el cual se extrae de ellas el cremor, permite que se dediquen á él, cuando quieren aprovecharse los mismos tratantes en vino ó propietarios de las cubas ó pipas en que las heces se han depositado.

HIELO.—Este artículo, que antiguamente tenia escaso consumo en nuestra patria, se ha generalizado en ella de algunos años á esta parte, especialmente en las ciudades y poblaciones de alguna importancia, merced á la costumbre de refrescar en verano toda clase de bebidas y tambien al mayor consumo de sorbetes ó helados. Para hacerse con este producto, existen en las montañas de nuestras comarcas más frias, una especie de pozos y galerías tapiadas con paja, y dispuestos de manera que durante el invierno puedan aglomerarse en ellos las nieves y los hielos. Llegada la estacion calurosa, es decir, aquella en que se consume mayor cantidad de

hielo, se saca éste que se ha conservado en estos pozos llamados neveras por estar constantemente á una baja temperatura gracias á la mala conductibilidad de la paja que lo cubre, y embalados en una envoltura de esparto llena de paja, se expide á las plazas consumidoras. La dificultad de conservarlo en buen estado durante muchos dias una vez sacado de la nevera, y el coste del transporte cuando éste no puede hacerse en buenas condiciones, así como el aumento de su consumo elevaron los precios de esta mercancía hasta el punto de permitir la instalacion de fábricas de hielo artificial que, situadas en las mismas ciudades consumidoras, lo elaboran por diferentes sistemas y á precios bastante módicos.

Ello no obsante, las condiciones con que llegan á nuestros puertos algunos buques suecos y noruegos, hacen que á veces traigan éstos algunos cargamentos de este producto tan abundante en aquellas elevadas latitudes, y que este hielo, á pesar de los gastos de transporte y los derechos de Aduana, se venda en nuestros puertos á precios que compiten con los del hielo artificial.

Estos arribos no son, con todo, frecuentes, y hasta creemos no pueden ser ventajosos sino en determinadas ocasiones y en condiciones dadas.

De todas maneras, las naciones exportadoras de este producto, si no para España ó para los puertos del Mediterráneo, para otros Estados europeos, lo son Suecia, Noruega, Rusia, Dinamarca y Escocia, así como lo es para toda la América el Norte de ella.

Los precios del hielo varían segun la estacion y el mercado de consumo, pero generalmente suele ser de 12 á 25 céntimos el kilo en su comercio al por menor. En el comercio al por mayor de hielo extranjero, éste circula en bloques de 40, 50 y más kilogramos.

HIERRO Y ACERO.—¿Tenemos necesidad de hacer notar ni menos de describir la inmensa importancia del hierro y de su variedad el acero, en un siglo en que, como en el nuestro, la felicidad y hasta el

poderío de las naciones descansa en la industria y en el comercio, y éstas en la maquinaria y en los aparatos fabriles, una y otros contruidos casi exclusivamente con aquel metal? ¿Necesitamos llamar la atencion de nuestros lectores sobre su importancia, cuando basta observar que desde la locomotora y los carriles sobre los cuales se desliza, y el casco de muchos buques de vapor, hasta los cables y los palos de las embarcaciones y la aguja de coser, reconocen por único y exclusivo origen el hierro? Creemos que no; con tanto mayor motivo cuanto que tal vez podríamos demostrar que el estado próspero de la Gran Bretaña, así como el de la Bélgica y algunas otras naciones de Europa poco favorecidas por la naturaleza en su reino vegetal, se debe, en primer lugar, á la abundancia con que poseen los minerales de hierro y los demás materiales propios para su elaboracion, tales como la hulla, la madera y la tierra ó arcilla refractaria.

Tambien España podria indudablemente regenerarse merced al hierro, del cual posee abundantes minas, cuyo mineral es excelente, y no carece tampoco de la hulla tan necesaria para beneficiarlas; en efecto, á lo largo de las costas del Mediterráneo y más determinadamente en las provincias de Málaga y Vascongadas, existen riquísimos veneros de este metal más precioso que el oro; desgraciadamente la falta de combustible, debida á la tala de los montes y al poco cuidado que se tiene en su repoblacion, y sobre todo á la falta de comunicaciones que obliga á abandonar las cuencas hulleras que igualmente poseemos, no permiten que saquemos del hierro sino un provecho muy limitado.

Algunos altos hornos de fundicion existen en Málaga y más aun en Mieres, Langreo, Castro Urdiales y Somorrostro, que dan hierros dulces de superior calidad y algunos aceros muy recomendables, pero su produccion es sumamente limitada con relacion á la que podria fácilmente obtenerse mediante la construccion de una bien entendida red de ferro-carriles que pusiera en contacto á nuestras minas de